A photograph of an industrial facility, likely a refinery or chemical plant, featuring several tall, cylindrical smokestacks. One stack on the left is emitting a thick plume of white smoke that drifts across the sky. The facility itself is a complex of metal structures, pipes, and storage tanks. The background is a clear blue sky with scattered white clouds.

ACTIVIDADES INDUSTRIALES

Riesgo y Seguro

ACTIVIDADES INDUSTRIALES

Riesgo y Seguro

Fuente(s):

Federation of European Risk Management Associations – FERMA
Mutualidad de Seguros de la Agrupación de Fincas Rústicas de España - MAPFRE
El Sistema Benchmark y La Gestión y Protección del Riesgo

CLASIFICACIÓN DE LA INDUSTRIAS

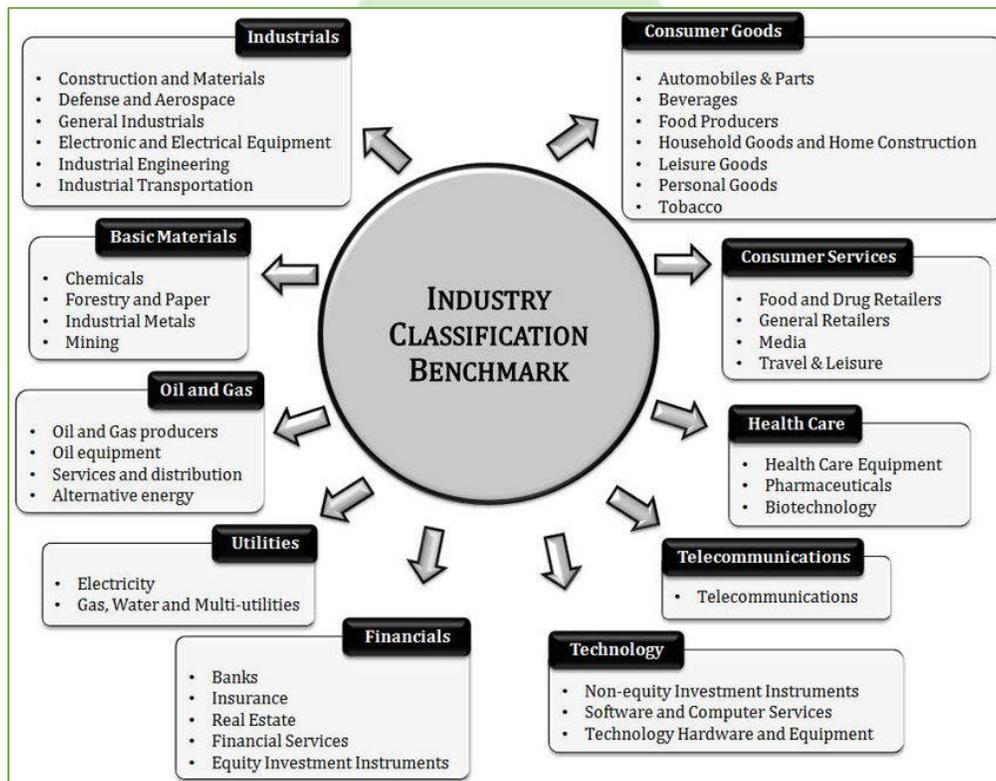
La industria se puede **clasificar** acorde con distintos criterios: según su posición en el sistema productivo (industria de base, industria de bienes de equipo e industria de bienes de consumo), según el tonelaje de sus materias primas y productos (industria pesada, industria semiligera e industria ligera), según el grado de desarrollo de su tecnología (industria punta, industria madura e industria obsoleta) y según su tamaño o número de trabajadores (gran industria -más de mil-, mediana industria -entre mil y cincuenta- y pequeña industria -menos de cincuenta-).

La anterior clasificación, se subdivide según la actividad específicamente desarrollada:

<p>Industria Pesada o Industria de Base</p>	<p>Industrias de materia prima y energía. Producción de bienes semielaborados para abastecimiento a otras industrias. Clasificación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Extractivas (vinculadas a la minería); en realidad la producción de materias primas es la propia del sector primario, mientras que "actividades extractivas" son tanto la pesca como la explotación forestal y -en algún modo, puesto que explota el suelo- la agricultura. • Siderúrgicas (hierro y acero). • Metalúrgicas (Metales). No deben confundirse con las industrias metal-mecánicas, que son ligeras de equipo o de consumo. • Petroquímicas (Derivados del Petróleo) • Química Pesada o Básica elaboración de productos químicos indispensables para otras industrias (Abonos, Colorantes, Industria Farmacéutica, Curtidos, Refinerías)
<p>Industrias de bienes de equipo</p>	<p>Producen bienes de producción para otras actividades. No utilizan tanta energía ni materia prima como las industrias pesadas o de base.</p>
<p>Industrias Manufactureras</p>	<p>Constituidas por empresas desde muy pequeñas hasta grandes conglomerados (Ensambladoras de automóviles, Embotelladoras, Empacadoras de Alimentos, Laboratorios Farmacéuticos, Fábricas de Juguetes, para solo nombrar algunos ejemplos).</p>
<p>Industrias Fabriles</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Industria Textil • Maquinaria o máquinas y herramientas. • Construcción. • Astilleros (construcción naval).

	<ul style="list-style-type: none"> • Producción de vehículos industriales (camiones). Puede no haber una estricta diferenciación con la industria automovilística de consumo. • Industria aeronáutica y aeroespacial. • Industria armamentística
<p>Industrias ligeras o de uso y consumo</p>	<p>Producen bienes de consumo directamente para el consumidor.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Industria de alimentación (incluye la producción de bebidas). • Industria tabacalera. • Electrodomésticos y otros aparatos eléctricos. • Informática de consumos. • Artes gráficas

No obstante, la clasificación anterior, existen otras clasificaciones, entre las que se destaca la **Bench Mark**:



La **Clasificación Industrial Benchmark (ICB, por sus siglas en inglés)** es una **clasificación taxonómica (Ordenación de Grupos) de la industria** lanzada por **Dow Jones** y **FTSE** (Índice **Financial Times Stock Exchange**) en 2005 y ahora utilizado por **FTSE International** y **STOXX** (El **Dow Jones EURO STOXX 50** es un índice bursátil compuesto por las 50 acciones más

grandes y más líquidas de la eurozona. Fue creado el 26 de febrero de 1998 y está elaborado por **STOXX Limited**, una “Joint Venture entre Deutsche Börse AG y SIX Group AG).

NOTA: Se utiliza para segregar mercados en sectores dentro de la macroeconomía. El **ICB** utiliza un sistema de 11 industrias, divididas en 20 “supersectores”, que se dividen en 45 sectores, que luego contienen 173 subsectores, que son los mostrados en la figura anterior.

El **ICB** se utiliza a nivel mundial (aunque no universalmente) para dividir el mercado en categorías cada vez más específicas, lo que permite a los inversores comparar las tendencias de la industria entre subsectores bien definidos. El **ICB** reemplazó el legado **FTSE** y **Dow Jones** sistemas de clasificación del 3 de enero de 2006, y es utilizado hoy por el **NASDAQ** (acrónimo de **N**ational **A**sociation of **S**ecurities **D**ealers **A**utomated **Q**otation y es la segunda bolsa de valores electrónica automatizada más grande de Estados Unidos. Se caracteriza por comprender las empresas de alta tecnología en electrónica, informática, telecomunicaciones, biotecnología, etc.), **NYSE** (Bolsa de Valores de Nueva York, por sus siglas en Inglés) y varios otros mercados alrededor del mundo. Todos los sectores de **ICB** están representados en el Bolsa de Nueva York excepto los Instrumentos de inversión de capital e Instrumentos de inversión sin capital.

Dow Jones se deshizo de su participación del 50% en el **ICB** en 2011 y anunció que estaba creando su propia versión. Otro ejemplo de clasificación de industrias, es:

SECTORES ECONÓMICOS

GLOBAL INDUSTRY CLASSIFICATION STANDARD

La **Global Industry Classification Standard (GICS)** es una clasificación de empresas por sectores de actividad, creada conjuntamente por **MSCI** y **S&P** en 1999. El GICS Identifica y define 11 sectores principales:


ENERGÍA


MATERIALES


INDUSTRIAL


CONSUMO


PROD BÁSICOS


SALUD


FINANZAS


TECNOLOGÍA


TELECOM


UTILITIES


REAL ESTATE

Constituye una **guía básica para la diversificación de carteras**: Cuantos más sectores incorpores a tu cartera, mayor será su diversificación.







EL SISTEMA BENCHMARKING COMO HERRAMIENTA DE ADMINISTRACION DE RIESGOS Y CONTROL DE PERDIDAS

El **benchmarking** es el proceso de crear, recopilar, comparar y analizar indicadores claves que permitan medir el rendimiento de los procesos y las funciones más importantes dentro de una empresa. Dichos indicadores se conocen como “benchmarks” y sirven como un estándar de éxito empresarial.

Para comparar empresas entre sí, es importante determinar con qué indicadores de competitividad se va a establecer dicha comparación, y así conocer qué impacto tiene cada uno de ellos en la obtención de resultados.

Anteriormente, la medición de la competitividad empresarial priorizaba o solo tomaba en cuenta a los indicadores financieros. Hoy en día se consideran otros aspectos: impacto social, ambiental y económico; innovación; aprendizaje; capacidad emprendedora, gestión. Y se toman en cuenta otras áreas: producción, compras, mercadeo, ventas...

Para que lo tengas más claro:

Hoy en día, la gestión integral del riesgo es un imperativo para cualquier empresa que quiera sobrevivir y triunfar en un mundo interconectado y en constante cambio. Una Gerencia de Riesgos eficaz, integrada con la estrategia general de la compañía, es un pilar clave para la protección, sostenibilidad, competitividad y resiliencia de las organizaciones: ayuda a manejar la volatilidad frente al cumplimiento de objetivos; agrega valor al proteger la imagen, reputación, personas, activos, balances y procesos de una organización y enfrenta la incertidumbre de un mundo cada vez más complejo.

La aplicación de un modelo eficiente en esta materia contribuye decisivamente a la toma de decisiones estratégicas: desde financieras (asignación de recursos de capital), a operativas (aumento de la eficiencia), o de gobernanza y cumplimiento normativo. La gestión integral de los riesgos es así una herramienta fundamental en la que confluyen lo estratégico y lo operacional, y que permite actuar de manera proactiva al contar con los elementos necesarios para una toma de decisiones informada.

Evolución del concepto

La definición que mayor repercusión tuvo en la concepción del benchmarking surge de las primeras experiencias y resultados de aplicar esta técnica en el área de fabricación por la empresa Xerox.

En esta **primera época** se intenta legitimar el benchmarking como herramienta de mejora competitiva, diferenciándola de la imitación o del espionaje industrial, haciendo hincapié básicamente en dos aspectos: por una parte, en que se trata de una metodología estructurada como un proceso continuo; por otra, se insiste en la medición de estándares

contra las mejores prácticas, de forma que permita la fijación de objetivos en base a las metas que ya han sido alcanzadas por empresas excelentes, líderes o mejores en su clase. A pesar de que se reconoce que lo más importante de los benchmarks es que señalan la dirección que se tiene que seguir, más que las mediciones específicas, inmediatas y operacionalmente cuantificables, se insiste en la evaluación comparativa contra las mejores prácticas a través de una serie de indicadores cuantitativos, en la búsqueda y establecimiento de objetivos, relacionados con la mejora del performance y de la calidad: »Benchmarking es la búsqueda de las mejores prácticas de la industria que conducen a un desempeño excelente«

En esta **primera etapa**, también se subraya la visión externa que introduce el benchmarking a la mejora interna, al suponer una novedad conceptual frente a anteriores herramientas de planificación estratégica, que estaban orientadas al exterior o interior de la empresa (pero no hacia ambos focos).

En una **segunda etapa**, la evolución del concepto de benchmarking da un giro hacia el «cómo». No se trata únicamente de identificar las mejores prácticas para medir la diferencia (el gap de desempeño) frente a los mejores, sino de averiguar «cómo» han logrado ser los mejores. No importa tanto en «cuanto» son mejores, sino «cómo» han logrado los mejores esos estándares de desempeño que constituyen las metas a seguir.

La mayoría de autores insiste en que el benchmarking, no trata únicamente de descubrir las mejores prácticas y de compararse con éstas, sino principalmente, de la capacidad para comprender por qué otros hacen las cosas de manera más eficiente y eficaz.

Este rasgo hace del benchmarking una herramienta innovadora. Incluso para algunos supone una ruptura con el paradigma de gestión anterior, pues para su desarrollo exige de relaciones de colaboración.

Comienza así una etapa en la que la literatura publicada sobre el tema subraya el proceso de aprendizaje y de gestión de conocimiento que potencia el benchmarking, como medio para alcanzar la excelencia.

Tipos de benchmarking

Existen 2 tipos de benchmarking: el interno y el externo (este último se subdivide en 2 tipos), como se define a continuación:

Benchmarking Interno:

- Es la búsqueda de buenas prácticas de auto protección contra peligros dentro de diferentes empresas, plantas o unidades del propio grupo.

- Se lleva a cabo dentro de la organización, por tanto, se identifican los estándares de desarrollo interno de la misma en materia de protecciones implantadas, estableciendo patrones de comparación con departamentos o secciones, tomándolos como estándar para iniciar procesos de mejora continua de la autoprotección.
- En este caso se estimulan las comunicaciones internas y la solución conjunta de problemas, lo que es una gran ventaja porque refuerza las relaciones dentro de la organización.

Benchmarking Externo competitivo directo:

- La gran mayoría de las empresas tienen uno o varios competidores que destacan en la ejecución de la fase o proceso de protección que se pretende mejorar. La técnica consiste en compararse con estos referentes.
- Tiene como inconveniente que es difícil lograr que el competidor directo proporcione los datos de interés en materia de seguridades.
- En ciertas ocasiones una tercera empresa o un proveedor común puede(n) ser utilizado(s) como fuente de información.

Pasos para hacer Benchmarking

Existen una serie de pasos o etapas para hacer benchmarking, que difieren obviamente, según la literatura que se consulte, aunque a grandes rasgos, se pueden resumir de la siguiente manera:

Etapas A - Planificación:

- En esta etapa la dirección de la empresa debe realizar una selección de un objeto de Benchmarking (por ejemplo, la observancia de prevención y control de fuego) y ponerlo de acuerdo con los objetivos que se hayan establecido.
- Después se hará una identificación de aquellas empresas que tengan mejores prácticas relacionadas con dicho objeto y seleccionar aquellas que se consideran las más oportunas y eficientes.
- Identificar que se va a someter a benchmarking: La clave para determinar a qué se le debe aplicar el procedimiento es identificar el producto, servicio o proceso sustantivo de la organización.
- Identificar organizaciones comparables: Se debe comparar todo lo que se pueda.
- Determinar el método de recopilación de datos: Pueden ser por fuentes internas como bases de datos de bibliotecas, revisiones internas de seguridad adoptadas o publicaciones de la organización. También pueden ser externas como asociaciones de

profesionales, seminarios, publicaciones sobre el sector, informes especiales, publicaciones funcionales sobre operaciones de control de riesgos

Etapas B - Recolección y Análisis de Información:

- Se realizará una recolección de datos de nuestra empresa en materia de protección para compararla con las empresas que cuenten con las mejores prácticas y que se seleccionaron previamente, obteniendo información adicional externa mediante fuentes secundarias y mediante fuentes primarias para recurrir a un conocimiento más profundo, es decir, un contacto directo con funcionarios de la empresa, entrevistas, proveedores y clientes.
- Describir las discrepancias en el desempeño actual: Una vez que tengamos los datos de las mejores prácticas en materia de auto protección, el siguiente paso será comparado con las medidas internas y encontrar probables brechas internas.
- Determinar los niveles de desempeño a futuro, adaptando las existentes o creando las no mantenidas previamente.

Etapas C - Integración y adaptación a la empresa:

- Una vez recogida toda la información de interés, se establecerá un plan de mejora de la protección para la empresa adaptando la información recopilada a la operación propia.
- Comunicar y obtener colaboración: Hay que seleccionar el método de comunicación y organizar los hallazgos para su mejor presentación y comprensión.
- Establecer metas operativas: Es necesario examinar las medidas de protección actuales de nuestra organización para alinearlas con las evaluaciones encontradas en nuestra inspección inicial.

Etapas D – Implementación de los Resultados:

- Se implantarán las prácticas hasta ahora no consideradas o incluidas para lo cual, habrá un programa que incluya las acciones a llevar a cabo, con los objetivos, responsabilidades y plazos de implantación de cada una.
- Ejecutar los planes mediante la definición de la actividad o tarea de protección que se quiere realizar considerando el respaldo de la organización para su puesta en práctica.
- Implementación de las mejores prácticas de protección identificadas, implantándolas dentro de la estructura funcional ya existente.
- Mantener calibrado el benchmarking en procura de mejores prácticas.

Etapas E – Maduración:

- Al haber verificado que estas prácticas estén completamente integradas a los procesos de protección.

Ventajas del Benchmarking en la Administración de los Riesgos

- Superioridad frente al análisis competitivo convencional, al realizar un análisis más extenso sobre el posicionamiento de la excelencia de la empresa.
- Frente a la planificación estratégica convencional, ofrece la ventaja de ayudar al establecimiento de objetivos reales y mensurables, en base a lo que han realizado empresas excelentes.
- No se centra únicamente en los resultados, sino en los procesos, esto genera beneficios cuantiosos si tenemos en cuenta que las empresas no compiten únicamente en producto sino en proceso y protección.
- Frente a otras herramientas de mejora interna, y frente a otros modelos de autoevaluación de amenazas introduce una dimensión externa.
- La aplicación de un ejercicio de benchmarking, no provoca mejoras automáticas ni asegura el desarrollo de innovaciones, pero al menos, sí cuestiona los métodos existentes, despierta el interés por el aprendizaje de nuevos métodos y aumenta la disponibilidad al cambio. Las organizaciones que aprenden poseen una elevada capacidad de dudar sobre la validez de sus estructuras y normas de funcionamiento, y de cambiarlas si es preciso.

Beneficios de su aplicación

El benchmarking, como herramienta de planificación estratégica, ayuda a establecer los objetivos de una organización y a definir los procedimientos, las políticas y estrategias que gobernarán la adquisición, uso y disposición de recursos que permitan alcanzar esos objetivos. Su utilización, por tanto, genera un conjunto de importantes beneficios genéricos a la Dirección, como:

- ✓ Mejora el conocimiento sobre el interior de la empresa, al que añade una visión externa mediante la evaluación comparativa y en base a indicadores de medición.
- ✓ Amplía el análisis externo más allá del núcleo competitivo, ello mejora el análisis sobre el posicionamiento de la empresa, tanto frente a la competencia como frente a los niveles de excelencia.

- ✓ Identifica nuevas oportunidades de mejora en la protección de riesgos.
- ✓ Mejora el conocimiento sobre los requerimientos de protección, y su relación con los procesos de creación de valor, obteniendo como resultado una mayor satisfacción empresarial y del cliente y una mejora de las relaciones.
- ✓ Ayuda a establecer objetivos, en base a objetivos reales alcanzados por las mejores empresas en su clase, en este sentido evita el estancamiento y fomenta la innovación.
- ✓ Ayuda a formular el plan de acción o de mejora, en función del proceso observado en las mejores empresas en su clase.
- ✓ Mejora el proceso de control, en base a los estándares establecidos y los indicadores utilizados.

No obstante, normalmente el benchmarking no se utiliza como técnica de planificación estratégica, sino como una herramienta para la mejora de uno o todos los sectores operativos de la empresa sujetos a amenazas o junto con otras herramientas de gestión de la calidad y protección.

Bibliografía de soporte:

MIREN GURUTZE INTXAURBURU CLEMENTE y CARLOS OCHOA LABURU. UNA REVISIÓN TEÓRICA DE LA HERRAMIENTA DE BENCHMARKING. Revista de Dirección y Administración de Empresas. Número 12, mayo 2005 págs. 73-103

Juan Carlos Lancheros Rueda — Cert CILA, BC's Mech Eng, BC's B.A, M.I.A, P.M.S, F.M.S.
C.E.O.